

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 356



14 Septiembre 1937

II Año Triunfal

FICCIONES DESVANECIDAS

EL PROBLEMA FORESTAL

II

El Gobierno Negrín-Prieto se constituyó, como es sabido, con una doble finalidad: crear una política de ficciones que dieran a la situación anarco-comunista de la zona esclavizada una apariencia de normalidad y someterla realmente a la mano de hierro de la dictadura moscovita. Esta última finalidad, impuesta por la fuerza y por el terror, que culminó en el asesinato del trotskista Andrés Nin y sus compañeros por la policía del llamado Gobierno de Valencia, tropieza con grandes resistencias. La reacción de los medios anarquistas, sindicales y partidarios de Largo Caballero se acentúa por momentos. Las autoridades «gubernamentales» advierten que serán considerados como delictivos los actos y palabras que tiendan a debilitar la unidad antifascista. He aquí una figura nueva de delito que servirá para combatir, encarcelar y suprimir a la oposición de las sindicales.

Pero es en la otra finalidad, la de mantener una política de ficciones, donde el fracaso del Gobierno Prieto-Negrín se acusa con intensidad mayor. Los acontecimientos que jalonan la guerra de liberación española se precipitan por momentos. La cortina de humo que había producido Prieto se desvanece. Y la ficción queda al desnudo. El Ejército nacional avanza con impetu irresistible. Las fuerzas marxistas retroceden y se entregan a veces sin lucha. El Gobierno de Valencia pretende todavía en sus comunicados engañar a las poblaciones sometidas a su control, hablándoles de la resistencia opuesta por los milicianos y de retiradas estratégicas. Pero nadie le cree ya. La política de falsedades se quiebra aparatosamente en sus manos.

En mi escrito, fecha 4 del mes corriente —que la buena acogida del periódico JACA ESPAÑOLA, ha hecho público en su número 352 del día 9—, me referí al primero de los puntos que, en el 346 del 2, se hacían resaltar; el de la importancia, enorme, que debe atribuirse a dicho problema. Esa importancia, que estando patentizada, para la Nación, por las cifras que en tales dos escritos se ponen de manifiesto, referentes a la zona inmensa a que el problema afecta; a su mermadísima (ridícula) producción actual; y a la grande que es dado esperar si se orienta debidamente su explotación, es mayor para el Estado en orden a la dificultad que ha de hallar para el cambio, radicalísimo, de orientación que, legislativa y prácticamente, habrá de dar a la política forestal al tratar de llevarla por derroteros completamente contrarios a los que, hasta hoy, siguió; ya que tal cambio implicará transformación hondísima en el Servicio forestal, en la actuación a que él habrá de someterse, y, por tanto, lucha con los prejuicios hijos de la costumbre; con intereses creados; y con la —velada aunque inevitable— tendencia, (contraria a la radical transformación), que, en los organismos auxiliares del Estado, llamados a consulta e informe, ha de encontrar la Autoridad, antes de resolver.

Hijo este nuestro pensar de la historia que, en orden a «cómo, hasta hoy, ha sido tratada la riqueza forestal» (segundo punto de los indicados en mi escrito del 28 de Agosto, publicado, cual hemos dicho, en estas columnas el 2 de Septiembre corriente), preciso será dejarlo en pie, hasta que, —de la comparación de lo hecho, sobre la materia de que se trata, y lo que, a nuestro juicio, debe hacerse para encauzar el problema forestal en el nacionalsindicalismo, porque ha de orientarse toda la gestión del Nuevo Estado español— resulte palpable que precisará, este, obrar con el mayor cuidado, aquilatando bien los informes, oficiales y no oficiales; para que la radical transformación del servicio forestal, llegue a ser un hecho feliz.

Pasaremos, pues, a ocuparnos del segundo punto dicho, cuyo complemento, lógico, —no tratándose de destruir sino de crear— será «cómo debe ser tratada la riqueza forestal».

Cómo hasta hoy, ha sido tratada la riqueza forestal.

Actuación, del Estado, hasta 1908, en relación a la riqueza forestal.

Función, casi exclusivamente burocrática, del cuerpo de Ingenieros de Montes. Hasta hace casi un siglo, la actuación del Estado, con relación a la riqueza forestal, fué poco más que nula; se limitó a dictar disposiciones aisladas y sin positiva eficacia, encaminadas a restringir cortas escesivas. Después, —ya decretada la creación del Cuerpo de Ingenieros de Montes— se promulgó, en 1863, la Ley de Montes, vigente, con razón reputada por una de las más sabias de aquella época. A virtud de tal Ley, el Estado se hizo cargo de la administración de los montes, de los pueblos y establecimientos públicos, declarándolos de «utilidad pública» —como a los de su propiedad— y fijando reglas para su tratamiento.

En 1865, el Reglamento orgánico del Cuerpo dicho, en su artículo 1.º, limitó la actuación del mismo —sobre los montes de «utilidad pública», incluidos en catálogo especial— a la parte facultativa del Servicio. Ni tal Decreto ni la Ley dicha, concretaron quién habría de ejercer la función administrativa sobre tales bienes forestales, y si bien es lógico suponer que en la mente del legislador estaba —al no decir que el Estado se encargaba, también, de ella, y sí que el Cuerpo de Ingenieros entendería sólo en la parte técnica— que tal gestión administrativa siguiese en manos de los Ayuntamientos propietarios, es lo cierto que la tal función pasó, de hecho, a correr a cargo del Cuerpo dicho. De ahí que, desentendidos los pueblos de sus montes, y limitados a recibir, en sus arcas municipales, el producto líquido de los aprovechamientos, mermado por impuestos que, para los de subasta más importantes, alcanzan al 70 o/o —cuando menos, cuando no tienen que atender a gastos de mejoras en los montes— dejasen hasta de considerarlos como suyos, y se dé como caso corriente el que los vecinos de pueblos, dueños de montes administrados por el Estado, digan, al hablar de ellos, «los montes del Estado». Esos montes, en las condiciones dichas, ni despiertan —en las gentes que en ellos, o en sus inmediaciones, viven, y que, en su propiedad, como vecinos de los pueblos, tienen parte— el interesado cariño que para su conservación y fomento precisan, ni, sin tal interesado cariño, se pueden escudar contra los ataques de la codicia y maldad ajenas.

Así, siendo el Cuerpo de Ingenieros de Montes quien, contra su voluntad, monopolizó la gestión sobre la zona forestal declarada de «utilidad pública», falto de recursos suficientes a desarrollar la técnica que, a la conservación y fomento de los montes es indispensable, si han de llenarse los fines propios a su carácter de tal utilidad; sin contar, hasta 1908, con más guardería que la Guardia Civil, que a tantas cosas tiene y tuvo que atender; pudo darse el caso, poco edificante para el Estado, como administrador de bienes ajenos (caso a que aludimos por haberse hecho bien público al eerse, en el Congreso de los Diputados, el preámbulo de la reciente Ley sobre Patrimonio forestal del Estado), de que, en los 66 años transcurridos, entonces, desde que el Estado se hizo cargo de los montes de los pueblos, de 4 millones, 625.059 hectáreas de monte alto (el más valioso de los montes), que tenían, desapareciesen 2 millones 516.103, o sea el 54'50 por ciento.

Hubo, en los comienzos del Servicio Forestal

del Estado, dos poderosas razones que aconsejaron, sin duda, el que —no obstante que, por la letra y el espíritu de la Ley de Montes, el Cuerpo de Ingenieros no debía entender más que en la parte técnica de su tratamiento — se le llevase, (no por nueva Ley sino por Disposiciones de menor categoría oficial, aun que de obligado cumplimiento), a intervenir, casi con carácter exclusivo, en la parte administrativa del mismo, y fueron ellas; *la desconfianza* en la gestión municipal, fundada en el justificado temor de que no fuese desterrada la costumbre de obrar a capricho del Alcalde o Concejal influyente, sin miras a la conservación y fomento del monte; y *la imposibilidad* en que se vió el Estado, de consignar en sus Presupuestos generales de gastos las cantidades suficientes a la ejecución de los servicios que, con plausible deseo, dispuso se consignaran en aquellos; aunque, después, al redactarlos, nunca fueron consignadas: por lo cual, no pudiendo emplear a su personal técnico forestal en el servicio de su profesión, en forma de absorber, con él, todas sus posibilidades de trabajo, lo empleó en administrar montes que no son suyos, haciéndole, así, tutor de los pueblos en materia forestal, pero tutor sin los medios económicos precisos al ejercicio de una buena tutoría.

R. DIEZ DEL CORRAL

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

La Jefatura nacional de AA. EE. TT. a sus afiliados de España. — En Salamanca y bajo la presidencia de don Pedro Sainz Rodríguez, hemos llevado a cabo la unificación definitiva de las dos Asociaciones Escolares del S. E. U. y de la A. E. T.

De completo acuerdo ambos jefes nacionales y con estatutos y puntos básicos próximos a publicarse, esperamos de todos los escolares la solidaridad necesaria para realizar lo que en nuestro programa de actuación hemos fijado.

La historia heroica y guerrera de las viejas Agrupaciones Universitarias Carlistas no muere en este hermanamiento; su ejemplo, lleno de españolismo sublime, pasará como lección aprovechable a las nuevas generaciones estudiantiles. La doctrina por la que ellos lucharon, intacta va a la integración realizada. Me ha tocado a mí en suerte el ser forjador de este hermanamiento. Soy hombre que me gusta cumplir, tomando para sí toda la responsabilidad de lo que hace. Consciente de ello, he conseguido que ni uno sólo de nuestros postulados se olvidara ahora. Católicos nuestros principios, con la confesionalidad categórica de nuestra catolicidad.

Españoles nuestros deseos llenos de afán hispánico. Imperial nuestro destino futuro. Conciliador, movido, fraternal corporativo, el esfuerzo de nuestras juventudes, que pronto comenzarán a trabajar unidas para el bien de España y antes que nada de Dios Nuestro Salvador.

Se ha hecho la unificación, con el desinterés y la caballerosidad que bajo nuestras boinas guarda siempre el carlismo, pensando en el bien de la Patria y atendiendo a los deseos de nuestro Caudillo.

Y porque en los frentes es juventud la que se abraza en la solidaridad de la muerte y de la guerra, por esa juventud escolar, ayer y hoy iniciadora de todo lo que fuera oposición a la anti-España, por los que han caído y por los que aún caerán en el camino de nuestra resurrección, yo os pido un nuevo sacrificio, que soy el primero en acatar.

Sobre nuestros muertos. Sobre nuestra historia. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España! ¡Viva Franco!—
José María Zaldívar, Jefe Nacional de las AA. EE. TT.

UN FESTIVAL

El domingo tuvo lugar el anunciado, llenándose el teatro Unión Jaquesa hasta el extremo de desempolvar el tan ansiado cartelito de «no hay localidades».

Ello dice bien de cómo se hallaba la sala. Distinguida concurrencia se sumó gustosísima a un acto que si había de resultar muy del agrado del público, llenaba el humanitario fin de contribuir a la suscripción para tan magna obra como la de «Frentes y Hospitales» cuya Delegada local planeó y dió vida al acontecimiento.

«No hemos de entrar en detalles.» Se trataba de un conjunto de bellísimas y graciosas niñas que lograron distraer a la concurrencia cosechando infinidad de aplausos.

Realmente los merecían: estuvieron francamente bien y lamentamos no poder dar los nombres ante la rapidez con que preparamos esta ligera reseña.

«El lobo», la «bailarina», el «niño», la «abuelita» de 14 años, los «enanos», todos en fin, incluyendo el buen conjunto coro que mereció bisarse; los «cantadores de jota, la rondalla... ¿a qué seguir?; el baturro como siempre acertadísimo, la orquesta: admirable, y con ello queda hecho el resumen.

Muy bien y de gran visualidad el cuadro plástico. De la dirección, basta haber leído lo anterior: merece la señora Delegada de Frentes y Hospitales un sincero aplauso por su doble labor de paciencia y buen gusto, aunque su premio ante lo hecho, será el poder contar con una buena cantidad, producto de la entrada, ¡que es en fin de cuentas lo que se proyectó.

Enhorabuena a todos.

SECCION FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

ESCENA II

(Entra don Gonzalo, arrogante, y va a sentarse en una silla de un rincón. Acaban de hablarle fuera, del Verrugas).

Don Gonzalo. ¡¡Buenas noches, señores!!
No cabe en mi corazón
que tal hombre pueda haber,
y no quiero cometer
con él una sinrazón.
Yo mismo indagar prefiero
la verdad, mas, a ser cierta
la apuesta, primero muerta
que en sus manos yo la quiero.
No hay en la tierra interés
que me cuadre si la daña
para mí, primero España
y mi Sevilla, después.

No he de jugar con ventaja;
mas yo no quiero que Ossorio
tome como evacuatorio,
de España ninguna Embaja...

(da. Este da no ha cabido en el verso, pero ya le da... rán a Ossorio de Embajás).

(Llega Don Diego, con ontifaz, y también se va a buscar una silla en el rincón opuesto).

Don Diego. ¡Que un hombre de mi pelaje
y además siendo masón
abandone aquel sillón
sin ser ya más personaje...!
Cantinerero. ¿Otro emboscado? ¡Qué tirria!
Don Diego. ¿Qué decís?
Cantinerero. ¿Que quién sois vos?
Don Diego. ¡Voto al mandil! ¿Quién soy, nos?
Soy Diego Martínez Birria.
¿Es verdad que hoy tiene aquí
Azaña una cita?
Cantinerero. Sí.

(Don Juan mueve su asiento en el asiento)

Don Diego. ¿Con Canallero?
Cantinerero. Verdad.
Don Diego. ¿Ha acudido a ella?
Cantinerero. No.
Don Diego. ¿Pero acudirá?
Cantinerero. No sé.
Don Diego. Bueno; pues me sentaré.
Cantinerero. Por mí, ya os podéis sentar.

ESCENA III

(Se oyen ocho golpes de martillo sobre una barra: ni uno más. Es que son las ocho en punto. Entran Centellas (el Capitán, no de las otras), Avellaneda, don Juan, que se había ido momentos antes sin pedir permiso, para poder entrar ahora; don Luis y varios comunistas que vienen del común).

Avellaneda. (A Centellas, por don Juan)
Verás aquél, si ellos vienen
qué buen chasco que se lleva.
Centellas. (A Avellaneda, por don Luis)
Pues allí va otro a ocupar
la otra silla ¡uf! aquí es ella.
Don Juan. (a don Luis)
Esa silla, está comprada, ninchi.
Don Luis. (a don Juan) Lo mismo digo:
pa un marxista
tengo yo esotra pagada.
Don Juan. ¿Seré acaso algún fullero?
Don Luis. Tú no me das la castaña.
Don Juan. ¿Sois vos Largo Canallero?
Don Luis. Vos, Verrugas, el Azaña?
Don Juan. Puede ser.
Don Luis. ¿Por qué os extraña?
Don Juan. Yo soy Largo Canallero.
Ya lo veis; yo soy Azaña.

(Debían haberse quitado los antifaces, pero como veremos luego, a estos no se los quita ni don Diego. Todos se saludan. ¡Don Juan! ¡Don Luis! ¡Capitán! ¡¡Camaradas!! etc. etc.)

Don Juan. Canallero, yo supongo
que si con gafas bien ví,
las traigo puestas y aquí
antejo tal no me pongo.

(Les han ofrecido unos anteojos no sabemos para qué. ¡Con la vista que tienen estos tios...!)

Don Luis. Ni yo: que aunque tenga más
empeño que entre los dos,
no me lo pone ni Dios:
¡pues no faltaría más!
Don Juan. ¿Qué par de vivos...!
Don Luis. Que semos.
Don Juan. Como quien semos, obramos.
Don Luis. ¿Os parece que empecemos?
Don Juan. ¿Es que antes no abrevamos?
Don Luis. Hombre, muy bien; abrevemos.

(Se ponen a beber como buenos marxistas. Como no hay más que dos copas, los convidados beben a morro).

(Continuará)

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 12 y 13 de Septiembre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de León.—Continúan nuestras fuerzas avanzando en este frente y conquistando posiciones al enemigo, el cual en los combates de hoy ha sufrido gran quebranto, habiendo quedado destrozados algunos de sus batallones que dejaron abandonados en su huida muchos muertos, entre ellos un jefe y un capitán.

Se han hecho 51 prisioneros y cogido numeroso armamento y material aún sin clasificar.

Frente de Asturias.—En el sector occidental tiroteos y cañoneos. En el sector oriental no hubo novedad.

En todos los frentes se han presentado a nuestras fuerzas bastantes milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Cañoneo en el sector de Sevilla la Nueva.

Frente de Aragón.—Durante la pasada noche realizó el enemigo dos ataques a nuestra posición de Valdescalera: fué rechazado.

Hoy el enemigo atacó la posición de Bueña siendo también rechazado.

En los restantes frentes de este Ejército, sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en algunos sectores.

Salamanca, 12 Septiembre 1937.—II Año Triunfal.

Parte del día 13

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En el sector oriental sin novedad.

Sector occidental, tiroteos y cañoneos.

Frente de León.—Ha continuado victoriosamente el avance de nuestras fuerzas que han arrollado al enemigo, desalojándolo de sus posiciones, ocupándose el Cueto Llombera, todas las posiciones enemigas entre este punto y Matallana, vértice Bredón al Norte de Vega de Gordón, quedando restablecida completamente la comunicación por carretera y telegráfica entre la Robla y Pola de Gordón.

También han quedado ocupados Pella, Cueto, cota 1749 al NO. de Deros, Peña de Huesca, Turrón al NO. de Casares, Sierra de Chavos y Collada de Carrión.

Se han cogido al enemigo 2 ametralladoras, 100

fusiles, cuarenta mil cartuchos y gran cantidad de material de fortificación.

En el resto de este frente tiroteos sin consecuencias.

Presentados 10 milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—El enemigo atacó en el sector de Valdescalera, siendo rechazado con grandes pérdidas, presentándose 14 milicianos, 9 de ellos con armamento.

En el resto de los frentes de este Ejército sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el Norte, nuestras baterías antiaéreas derribaron un caza tipo Curtis, cuyo piloto se arrojó en paracaídas, siendo hecho prisionero.

Salamanca 13 Septiembre 1937. II Año Triunfal.

NOTICIAS

(Por telégrafo, para JACA ESPAÑOLA)

—**SAN SEBASTIAN.** La capital de Guipúzcoa ha celebrado las fiestas del aniversario de su liberación. El sábado empezaron a llegar innumerables representaciones, principalmente de Navarra. Bandas de música de Falange y Requetés de Pamplona y San Sebastián amenizaron las fiestas. Se han celebrado misas y otros diversos actos asistiendo las autoridades e invitados. Se pronunciaron elocuentes discursos.

—**IRUN.** Un grupo de unos trescientos vascos que se hallaban en Francia han regresado a la España Nacional para incorporarse a sus pueblos correspondientes. Suman un número considerable los fugitivos que hasta ahora han regresado de dicho país.

AVISO

Se recuerda a los Corresponsales administrativos y suscriptores de JACA ESPAÑOLA que tengan pendientes recibos en esta Administración, los hagan efectivos a la mayor brevedad, en la forma acostumbrada.

EL ADMINISTRADOR

CAMPAÑA DE INVIERNO

¡Hermanas, novias...! ¿Verdad que no os gusta que vuestros seres queridos pasen frío en el frente? Pues, pensad que hay otros soldados que no tienen familiares; confeccionad también para éstos prendas de abrigo. Con ello les ayudaréis a olvidar los rigores del invierno y ayudaréis a España.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA